

Mesa 1.

Ponente: Mtro. Manuel Armando Ku Madrigal

Institución: Colegio de Bachilleres del Estado de Campeche

Título: ***Alteridad y crueldad: Sobre la importancia de la UAC Humanidades En la Educación Media Superior.***

La propuesta de una educación humanista por parte de la Nueva Escuela Mexicana, viene a consolidar y a vindicar la importancia de la enseñanza de la filosofía en las aulas. De manera que en la construcción y establecimiento del nuevo Marco Curricular Común de la Educación Media Superior (MCCEMS), existe un área de conocimiento destinada al estudio de las Humanidades (Humanidades I, II y III).

El presente rediseño curricular coincide con los principios pedagógicos de la Nueva Escuela Mexicana, ya que la mayoría de ellos versan en fundamentos bajo el enfoque humanista. Por citar algunos ejemplos: la honestidad, el respeto a la dignidad humana y la promoción de la cultura de paz. De modo que las Unidades de Aprendizaje Curricular (UAC), esto es, las asignaturas o materias del área de conocimiento de Humanidades, abarcan en sus planes de estudio, contenidos temáticos que fomentan una visión humanística, en pro de una formación con sentido personal y colectivo.

Una de las principales novedades del modelo educativo son las progresiones de aprendizaje (unidades didácticas), que como su nombre lo indica, integran secuencialmente los conceptos y conocimientos, en este caso, recursos filosóficos que los estudiantes adquieren para poder poner en práctica en su vida. Dicho lo anterior, las progresiones que expondremos son la progresión 6 con el tema alteridad y la progresión 8 con el tema maldad de la UAC Humanidades I; además de la progresión 4 con el tema crueldad de la UAC Humanidades III. Pero tomando como base la corriente filosofía del existencialismo, partiendo del pensamiento de Jean Paul Sartre y Simone de Beauvoir.

La propuesta de la presente ponencia es destacar la importancia de la enseñanza de dichos temas y las progresiones en los cursos de Humanidades I (primer semestre) y Humanidades III (tercer semestre), en los que se sigue una pedagogía progresiva con casos reales y situados en las circunstancias novedosas de los estudiantes. Esto con el fin de producir en ellos una experiencia de aprendizaje significativa que pueda repercutir en una mejor toma de decisiones, pero, sobre todo, en mejorar sus relaciones interpersonales en el aula, la escuela y su comunidad.

La progresión 6 de la UAC Humanidades I, tiene como objetivo que los estudiantes mejoren su experiencia de sí, al relacionarse con los demás seres. En donde se destaca la importancia del tema de la alteridad. “En el sentido humanista, la alteridad supone una perspectiva de uno en comparación, no sólo con los humanos, sino con los animales, las plantas o incluso, los objetos que diariamente se utilizan” (De Alba & Sánchez, 2023, p. 101).

El concepto de alteridad alude, sí a una diferencia, pero a una distinción física o socioeconómica. La otredad, como también se le denomina, es el reconocimiento de algo más allá del yo. Desde distintos enfoques filosóficos se ha abordado la conceptualización de la alteridad. Pero una de las perspectivas más vigentes y relevantes para trabajar en el aula es la concepción del feminismo, esto es, el encasillado como el segundo sexo. “La biología no es suficiente para ofrecer una respuesta a la pregunta que nos ocupa: ¿por qué la mujer es Alteridad? (De Beauvoir, 2015, p. 99).

A lo largo de la historia de la humanidad, la experiencia de ser mujer indica que se vive en un ambiente de opresión y desigualdad para con el hombre. Desde el origen de la propiedad privada, de la familia, es el hombre quién es el dueño y desde ahí es que surge el patriarcado. “La igualdad sólo se podrá restablecer cuando los dos sexos tengan derechos jurídicamente iguales; pero esta liberación exige la entrada de todo el sexo femenino en la industria pública” (De Beauvoir, 2015, p. 117).

Es pertinente atender los focos rojos del machismo temprano por parte de los estudiantes, pero también crear conciencia en las mujeres de no tender a ser sumisas y de romper con ese molde de servidumbre en casa, para hacerles ver que también ellas pueden superarse profesionalmente. En suma, la importancia de erradicar en el aula los prejuicios de una alteridad de la dominación, ya que el fin de la progresión 6 es definir la relación con la alteridad, fomentando un autocuidado y, por ende, una buena relación con el otro. Sin embargo, no únicamente el tema del feminismo puede abordarse aquí, sino también la importancia de la conservación ambiental o de un uso responsable del internet. Todo esto en miras de evitar una autodestrucción que afecte después al otro.

El objetivo de la progresión 8 de la UAC Humanidades I, pretende que los estudiantes puedan discernir entre la dicotomía de lo que desean ser y lo que no quieren ser, así como lo que pueden ser con los otros, es decir, el autoconocimiento y el conocer a los demás. Con base a esas deliberaciones se busca la reflexión sobre uno de los temas más vigentes en la actualidad como lo es la maldad. “Se refiere a acciones o comportamientos que causan daño o sufrimiento a otros seres humanos o incluso a la sociedad en general” (De Alba & Sánchez, 2023, p. 129).

Uno de los debates más polémicos es sobre nuestra naturaleza humana, la dualidad sobre si somos buenos o malos por naturaleza. Postulados que plantean sobre si la sociedad nos corrompe o si es, en la misma colectividad que nos reformamos. Pero lejos de inclinarnos por uno u otro fundamento, es sustancial promover y enfatizar en nuestros alumnos la responsabilidad de nuestros actos, pero también de nuestras propias decisiones. Sobre todo, porque en la adolescencia se encuentran en una etapa de cambios acelerados y donde en la mayoría de las ocasiones se acciona antes del pensar. Hay una resistencia al escuchar consejos y una seguridad en creer que tienen el control de todo. De ahí, la pertinencia de provocar la consideración de los demás, de crear la empatía.

Una de las teorías propuestas en la progresión 8, es la ética relacional, es decir, aquella que considera las relaciones interpersonales y dentro de sus postulados destaca el evitar la maldad, esto es, soslayar el daño en las relaciones humanas. En la adolescencia se presentan rupturas de todo tipo, a saber: con papá, mamá, hermanos, amigos, novia (novio), estas separaciones producen indiferencias y en ocasiones hasta en actos violentos. De ahí que se inculque en las aulas un principio fundamental como lo es el respeto y que trilladamente se resume en la frase: “no hagas lo que no te gustaría que te hicieran”.

El carecer de virtudes éticas como decían los pensadores es vivir en una ignorancia moral, pero eso no exime de la culpa o de la mala fe por la cual se comete una falta a los otros. Desde casa hay reglas morales y en el aula se siguen ciertas pautas escolares que nos indican como obrar correctamente. “Pero en verdad hay que preguntarse siempre: ¿qué sucedería si todo el mundo hiciera lo mismo?” (Sartre, 1946, p. 36).

Sobre la UAC Humanidades III, la progresión 4 señala que para evaluar y cuestionar la experiencia humana se deben conocer los aspectos negativos de la humanidad, a saber: degradación, maldad, violencia, corrupción, vicios o crueldad. Al problematizarlos por medio de recursos filosóficos se busca que el estudiante identifique y se posicione sobre dichos discursos y a la vez, los relacione con su experiencia (circunstancia). El tema principal es la crueldad. Según la RAE (2025) se refiere a una “inhumanidad, fiereza de ánimo o impiedad”.

El tema de la crueldad tiene como objetivo evitar aquellos actos inmorales que se manifiestan en la adolescencia, por ejemplo, cuando se discrimina a un compañero de clase, por su color de piel o estatus económico. Pero la alteridad no se limita únicamente a lo humano, aquellos actos denominados como crueles también afectan otros sujetos y objetos. Por citar un caso, el maltrato animal, en la actualidad, por medio de las redes sociales nos damos cuenta de todas esas tendencias que se crean y atentan contra los animales. En parte, porque se tiene esa óptica antropocéntrica de que el ser humano puede dominar a las otras especies, pero también por querer volverse virales al realizar conductas que los hagan auténticos para con sus pares. Además, las prácticas crueles se reflejan en el medio ambiente, cuando se contamina o se deforesta. Por ejemplo, en las escuelas es común de que haya alumnos que tienen el mal hábito de no depositar la basura en los contenedores o el desperdiciar el agua del baño, son acciones negativas que afectan al planeta, pero en consecuencia a nosotros.

Entre las diversas cavilaciones en torno a la crueldad, destaca la perspectiva de la corriente filosófica del existencialismo, para Sartre “la crueldad se ve como una elección existencialmente significativa que afecta la autenticidad y la responsabilidad personal. La crueldad en este contexto socava la posibilidad de una existencia auténtica y plena” (Sánchez, 2023, p. 62).

Es evidente que el concepto crueldad como tal, no se desarrolla en el existencialismo sartreano, pero sí que es una consecuencia o manifestación de la libertad humana, lo que deviene en lo que a lo largo de su obra SER Y NADA, define como maldad. La libertad no es una opción, es parte de la condición humana. “Mi libertad no es una cualidad sobreañadida ni una propiedad de mi naturaleza: es,

exactísimamente, la textura de mi ser; y, como mi ser está en cuestión en mi ser, debo necesariamente poseer cierta comprensión de la libertad” (Sartre, 1954, p. 270).

En cuanto al origen de la maldad surge justamente de la capacidad de elección del ser humano. Dicho de otra manera, nuestras elecciones determinan quienes somos. Por lo que a raíz de nuestras decisiones es que tenemos ciertas actitudes con la otredad. Disposiciones que van desde el amor o deseo, hasta el odio y la indiferencia. “El ser humano no es solamente el ser por el cual se develan negatividades en el mundo; es también aquel que puede tomar actitudes negativas respecto de sí” (Sartre, 1954, p. 43).

La libertad implica responsabilidad, no únicamente con nosotros, sino con el otro. “Y cuando decimos que el hombre es responsable de sí mismo, no queremos decir que el hombre es responsable de su estricta individualidad, sino que es responsable de todos los hombres” (Sartre, 1946, p. 33).

El ser humano al proyectarse en elecciones tiene ese compromiso con su alteridad. Pero ¿qué pasa cuando no se tiene esa responsabilidad? La naturaleza humana no va inclinarse en elegir el mal, pero si hay elecciones que nos desvían a la mala fe. Pero no únicamente afectan al yo, sino al otro. Por tal motivo, es vital enfatizar en la responsabilidad. “No hay doctrina más optimista, puesto que el destino del hombre está en él mismo” (Sartre, 1946, p. 61).

Por lo que se refiere al papel de la educación para mitigar y prevenir los aspectos negativos de lo humano, es trascendental que por medio de las Humanidades se fomente una responsabilidad moral en los adolescentes, así como crear empatía en ellos para una mejora toma en sus decisiones. Los temas abordados en la presente investigación exponen a la alteridad, a la maldad y a la crueldad como asuntos a tratar en el aula por medio de la corriente existencialista, pero con un sentido en la cotidianidad de los estudiantes. Así, lejos de ver autores y teorías sin una pertinencia y aislados a su realidad. Los aprenden y aprehenden al relacionar los casos con su circunstancia, procurando formar a buenos ciudadanos que tengan un mejor discernimiento sobre el bien y el mal.

Referencias Bibliográficas

De Alba, E. & Sánchez, J. (2023). Humanidades I. Excelencia Educativa: México.

De Beauvoir, S. (2015). El segundo sexo. Catedra: Universidad de Valencia.

Sánchez, J. (2023). Humanidades III. Excelencia Educativa: México.

Sartre, J. (1946). El existencialismo es un humanismo. Moro.

Sartre, J. (1954). El Ser y la Nada. Iberoamericana: Buenos Aires.

Vázquez, M. (2024). Humanidades 3. Conecta Editores: México.